

Eso sucedió un viernes estaba yo en la finca de Don Eustorgio Ariza y yo le dije a un nieto del: ¡vamos pa' puente y él dijo no yo me quedo! yo le dije: no vámonos; entonces él no se quiso venir y yo me vine y esa noche llegó Efraín González y mataron al abuelito de él, le quemaron la casa y todo.

Después fuimos al levantamiento, lo trajimos y llegamos acá todos y al otro día del entierro, un lunes, se hizo tarde sí, salimos como a las 5 de la tarde al cementerio, y toda la gente llegó aquí, sí a la casa donde lo están velando a él y donde la familia; me acuerdo un lunes a las 5 de la tarde, subió Don Luis Velasco un señor que era carnicero y vendía carne de cerdo y la esposa, nosotros ahí todos ahí la saludamos y pasaron y se fueron, como tipo 7 de la noche la señora regresó, llorando, ¡hay que mataron a mi esposo! pero como así, sí llegamos a la casa y lo mataron, y todo el mundo salimos, entonces toda la gente salió a preguntarle cómo había sido y toda la cosa, cuando estábamos ahí todos en el alboroto de la muerte de Don Luis Velasco, cuando llegaron ahí hicieron la masacre, pero esto estaba lleno, esto estaba colmado de gente, gracias a Dios y el declive de la calle que no mataron tanta gente porque las balas se fueron fue por lo alto y si no la masacre había sido el doble.

Yo pasé toda la masacre ahí sobre ese ande, toda la balacera, y ahí yo estaba con una hermana mía y me dijo: Tocayo que hacemos, aquí nos van a matar, entonces aquí había una tienda y le dije: la tienda está abierta, corramos y nos metemos ahí, corrimos y no entramos ahí y en el recorrido le pegaron un tiro en un pie a ella. Bueno nos estuvimos ahí un rato, de pronto cesó el tiroteo y salimos a conseguir un carro para llevar todos esos heridos que habían, cuando estábamos recogiendo los heridos, estábamos por ahí abajo, un señor salió ahí a preguntar qué era lo que

¹ Entrevista Realizada en septiembre del 2015, por Jhon Armando Fajardo Sánchez, en el marco de la investigación monográfica, *titulada La Masacre de la Cantarrana: Tensiones Política y Bandolerismo*, para obtener el título de Sociólogo. Universidad Santo Tomás, Bogotá D.C.

pasaba, cuando otra vez ¡Prumm! la balacera y mataron al señor que acaba de salir de su casa a preguntar qué era lo que pasaba, lo mataron ahí a Don Mateo Hernández. Y ahí, ya después empezamos a recoger heridos y ya venimos a mirar la cantidad de muertos, quienes se habían muerto, el hermano de Don Jorge, Don Florencio Vanegas el dueño de esa casa; mi papá incluso estaba ahí detrás de esas escaleritas que hay ahí, mi papá estaba ahí, cuando un señor Don Rubén Ardila le dijo: José que hacemos nos van a matar aquí y mi papá dijo: la puerta de mi casa está abierta metámonos y mi papá voló a la piesa y entró, eso sí le hicieron como 5 tiros y no le pegaron a él, Don Rubén hizo lo mismo pero a él sí lo atravesaron de lado a lado y ahí quedó sobre el andén atravesado ahí detrás de esa escalerita. Aquí estaba Armando muerto, el hermano de Don Jorge y mi papá como éramos más más o menos de la misma edad y así de gordos, mi papá salió por la ventana gritando ¡mataron a tocayo! ¡mataron a tocayo! Bárbara ¡Mataron a Tocayo! cuando ¡Prum! con un tiro le tumbaron el paral a la ventana, menos mal que la ventana tenía parales y él no pudo sacar la cabeza, donde hubiera sacado la cabeza se la tumban, le tumbaron el paral a la ventana.

Y ya, al otro día después ya vino el sepelio, cuando estábamos en la iglesia hubo una balacera por allá arriba pero terrible y los muertos los votaron todos al piso ahí en el parque y todo el mundo corrió a albergarse en los colegios, en las iglesias en toda parte y dejaron los muertos tirados ahí en el parque. Después ya pasó todo, ya llegó el ejército, incluso se subieron hasta encima de la iglesia, se subieron y pusieron las metralletas, para esperar haber si es que se iba a meter otra vez Efraín González, y no ya no pasa nada, ya vino el sepelio, militarizaron el cementerio y ya se pudieron sepultar a todos.

Me acuerdo un día íbamos con un señor qué se llamaba Don Héctor Lineros que manejaba el carro de la cerveza, íbamos para Jesús María cuando en un sitio que llaman “El Filo” salió Efraín González y se pusieron a hablar con Don Héctor, yo estaba chino todavía, bajaron una canasta de cerveza, se pusieron a tomar ahí, me acuerdo que Efraín destapa la cerveza por dónde votaba las balas la metralleta, por ahí destapaba la cerveza, allá lo conocí bien, después ya eran los comentarios, que

llegaba aquí donde una señora que se llamaba “La Cenicienta” y otra que se llama de Chava López en esas dos casas llegada. Después fue cuando ya hicieron todas esas masacres por allá de Albania, de todos esos lados, le echaban la culpa a ellos, le echaban la culpa no porque ellos fueron, se equivocaron de bus ellos esperaban un bus del Partido Liberal y resulta que pasó primero los conservadores y le dieron fue a ellos y ellos mismos mataron los conservadores ahí se pelearon. y así eso había mucha masacre. A Carlos Bernal lo conocí desde niño lo conocí a él también joven, habían tantas razones y tanta violencia de ese lado y como él vivía allá: en Popoá Sur era una verdad completamente conservadora y Popoá Norte completamente liberal y ambos vivían en ese sitio, entonces empezaron a matar gente así uno por uno liberales, entonces dijeron también, no aquí toca es hacer un grupo y hicieron el grupo también y se pusieron a matar conservadores.

Entonces ya sé igualó un poco la cosa porque solamente Efraín González era el que hacía las masacres si, ya cuando Carlos Bernal empezó también a hacer masacres ya vino la masacre de Puente Blanco, vino la masacre de La Sorda entonces ya todas se las acusaban a Carlos Bernal y así, eso ya mataban a la gente así graniada uno dos, uno dos, pero masacre grande la de Puente Blanco y la de La Sorda.

Yo les cuento una, nosotros vivíamos en culebrilla, nosotros todos los días de mercado salíamos de allá a las 4 de la mañana con un animal cargado con la guayaba con naranja con lo que fuera y yo venía con mi abuelo, ellos conocían la gente porque sabían que nosotros éramos liberales, cuando llegamos al puente que se llama Puente Blanco traíamos la bestia por delante y la bestia empezó a estornudar y no pasaba, y estornude y estornude y no pasaba, entonces mi abuelo dijo cójala del cabresto, entonces yo la cogí del cabresto y pasé y la yegua pasó, cuando pasamos a este lado del puente la sangre todavía echaba vapor, los estaban matando a toda esa gente, habían matado ya 7 y nosotros pasamos y mi abuelo pasó, entonces mi abuelo no echó por el mismo camino que yo tenía que echar con la bestia porque habían deshecho a pie, pero por el otro lado tocaba con la bestia, entonces dijo: váyase usted con la bestia por ahí y yo me voy por aquí, por el

desecho, y así nos abrimos, cuando ya llegamos aquí fue que llegó la noticia que habían matado a 7 personas ahí, todas conservadoras y los botaron al río, y nosotros pasamos en el momento, pero ellos conocían quienes eran los liberales, quiénes eran los conservadores, porque como sabían que nosotros éramos liberales pues no nos hicieron nada. Pero también al poco tiempo sacaron a mi abuelo y a él le tocó irse de allá, perdió la finca perdió todo porque no pudo volver allá y se la robaron.

Corinto era liberal, culebrilla ya era conservadora y son pegadas, ya viene Utapá, Utapá ya es todo de todo conservador, viene Petaqueros de mayoría conservadora, Popoa Norte liberal, Semisa Alto liberal, Cuchilla liberal, Irobá liberal... entonces así, la gente se respetaba, cuando eso, hoy ya no, hoy ya todo está igual; por el sectarismo político de la gente marcaba su zona: De aquí pa'ya no pasa liberal de allá para acá tampoco pasa un conservador, lo que pasaba aquí, en la época de la violencia en esta calle no entraba un conservador porque eso era problema, Igualmente allá en la calle donde Don Olivo, allá no entraba un liberal, ese era el problema, porque era la calle de los conservadores. Todo eso ya murió, hoy ya se acabó eso entre la gente.

Acá dicen que el cura Rangel era el que albergaba ahí en la casa cural a Efraín González, lo bestia con sotana para llevarlo al hospital o alguna cosa lo llevaba, y si ese era él el que lo albergaba, y esa era la verdad porque era un cura muy conservador y ese era el que lo mantenía aquí en el pueblo. la violencia empezó aquí en Puente nacional como en el 50 o en el 48 con la muerte de Gaitán en el 48, de ahí para acá fue que empezó la política de los tales godos, la policía Chulavita y toda esa joda, y presentarse a policía era nomás sino matar un liberal y de una vez le daban el uniforme y el fusil, eso era la policía goda que llamaban, de ahí pa'aca fue que empezó. A la policía se fue "Armado", "Pompeyo" y "Caravieja", "Chabela", unos amigos todos se fueron para la policía, fueron y se robaron los fusiles y se trajeron los uniformes, "Carloscimiento", ese también, se trajeron los uniformes y los fusiles y no volvieron por allá, eran liberales, y armaron fue un grupo acá. Cuando sabían que eran liberales, la policía tenía era unos "Costeños" boxeadores y se los

ponían a que acabaran a los liberales, porque a ellos no les convenía que liberales hubieran en la Policía, solo les interesaba la policía Chulavita. La violencia fue en 1960, en el 60 fue lo más verraco, del 60 cómo hasta el 63, ya después calmo ya cuando mataron a Efraín González, mataron a Carlos Bernal, cuando mataron a Ignacio Sánchez, a toda esa gente los mataron, y se calmó ya todo aquí.

una de las masacres de Carlos Bernal fue la masacre de Peña Bonita. venía la buseta de "La Reina" de La Belleza ahí murieron como 20 personas también, todos conservadores. La hizo Carlos porque ellos era los únicos que movían toda esa vaina allá, y cómo en la única parte que los podían coger amontonados era allá, porque sabían que todos eran de conservadores y ahí en La Sorda también, ahí hicieron una masacre y mataron a 7 conservadores un lunes por la mañana también, esas son las masacres que hacía Carlos Bernal.